

Espacio Diseño entrega a sus lectores un fragmento del artículo "A propósito de hacer ciencia en el diseño, las artes y las ciencias sociales" publicado en la revista *Diseño en Síntesis* núm. 38, de Otoño de 2007, con el propósito de promover su lectura. Dicha publicación se encuentra en la librería de la Unidad.

...el progreso se define menos por la perfección del consenso que por el refinamiento del debate. Lo que lo hace mejor, es la precisión con la cual nos enfrentamos a los otros.
Clifford Geertz, 1973*

En 2002 llegó a mis manos el libro de un planificador danés, Flyvbjerg, titulado *Making Social Science Matter* el cual, a partir de un estudio de caso, hacía una reflexión sobre el impacto teórico metodológico específico en un ejercicio de planeación en su ciudad natal, Aalborg Dinamarca. Desde ahí, el autor reflexiona sobre teoría y metodología de la planeación, sobre la importancia de las ciencias sociales, en una construcción compleja desde su postura neoaristoteliana.

En 2004 escribí una reseña que fue publicada en la *International Journal of Urban and Regional Research*.² En su momento, no valoré la dimensión real del impacto que tendría este ensayo en la discusión teórico metodológica de la dimensión social de la planeación y su impacto en las ciencias sociales; en realidad, estaba planteando un debate importante con relación a cómo hacer ciencia y de qué manera se integra la política en un ejercicio de planeación como el que muchas veces hacemos en la práctica profesional o en la docencia con los alumnos de planeación territorial en la UAM Xochimilco. El texto impactó poco en el ámbito del diseño en México, pues no ha sido traducido al español y con la separación que hay entre las ciencias sociales y los diseños, existe un intercambio limitado sobre estas reflexiones entre las dos áreas de conocimiento.

A finales de 2006 Flyvbjerg me invitó a escribir la reseña del libro *Making Political Science Matter* de Caterino y Schram,³ que integraba el debate en el marco de la discusión metodológica que se usa para generar el conocimiento en la actualidad. La importancia del texto había trascendido no sólo el ámbito de las ciencias sociales, también cuestionaba las diversas herramientas que usamos para investigar, en la que la contraposición entre la investigación cuantitativa o la cualitativa es el eje central de la polémica.

¹ Flyvbjerg, *Making Social Science Matter*, Cambridge University Press, 2001.

² Blanca Rebeca Ramírez, "Making Social Science Matter" en *International Journal of Urban and Regional Research*, vol. 28, núm. 3, 2004.

³ Brian Caterino y Sanford Schram, *Making Political Science Matter*, New York University Press, Nueva York, 2006.

la riqueza del libro

Se muestran diferentes posturas que abren la discusión sobre la importancia política del quehacer científico, medio de múltiples visiones que surgen al analizar el papel de la ciencia y de las diferentes formas de analizarla.

Entre otros destacan: el referente a la diferencia entre las ciencias naturales y las ciencias sociales; el que se realiza al interior de estas últimas para evidenciar la manera de hacer ciencia; y el más sugerente para el área en donde se ubica la planeación al interior de la División de Ciencias y Artes para el Diseño de la UAM Xochimilco, el de la postura del diseño, las artes y la tecnología al interior de lo que común y generalmente se ha denominado "quehacer científico o ciencia social".

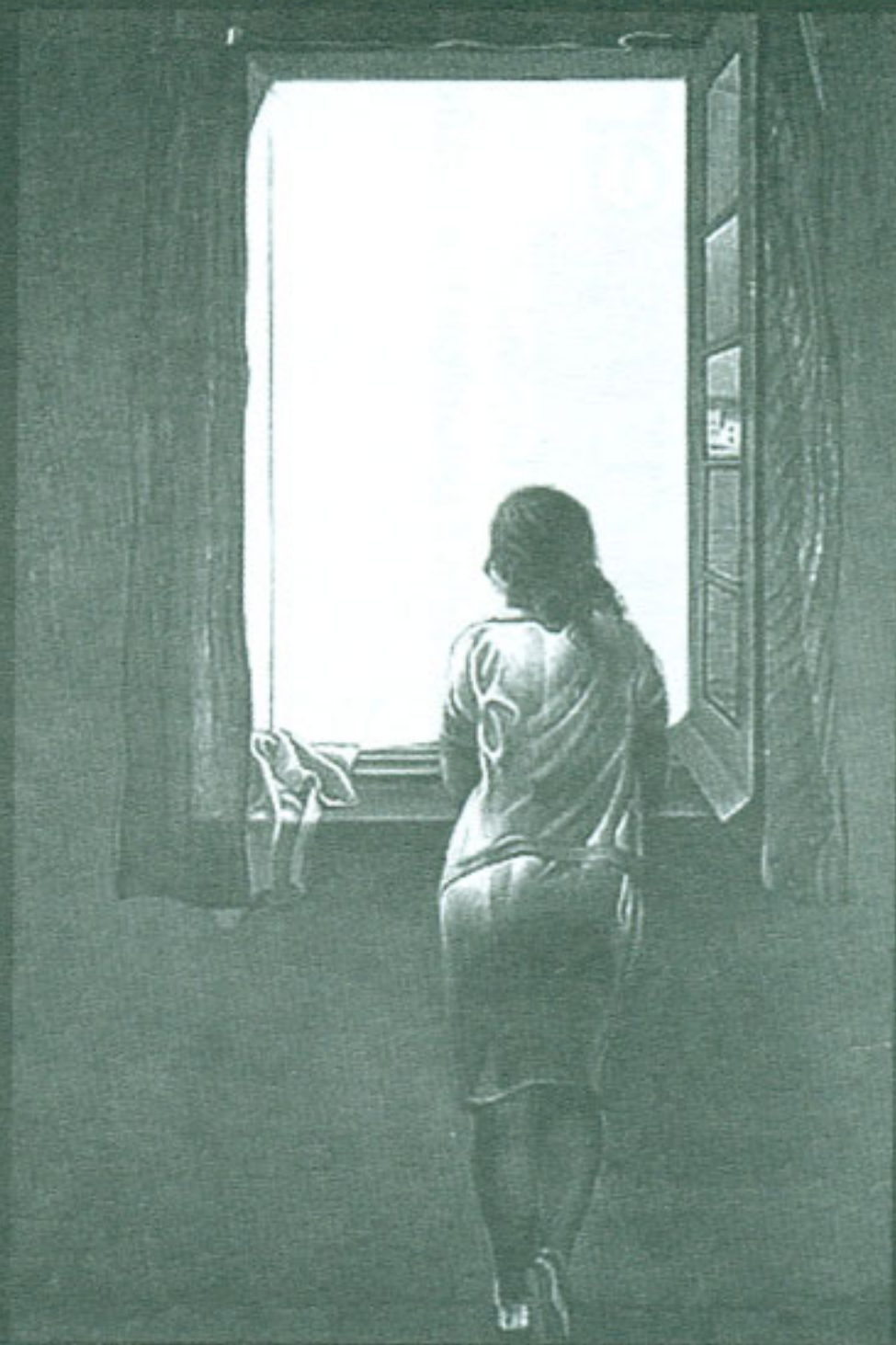
Estos debates se desarrollan desde una postura teórica a la cual se adscriben los investigadores conocidos como los neoaristotelianos, que postulan sus principios sobre la base de aquellos planteamientos que Aristóteles, el filósofo griego del *siglo I*, utilizó para hacer sus reflexiones. Como respuesta a la discusión de Flyvbjerg, esta postura ha derivado en una corriente política de gran importancia en las ciencias sociales que se denomina Perestroika, que es el movimiento encargado de promover el pluralismo metodológico en las ciencias sociales y en particular en las ciencias políticas y que propone una visión alterna a la generada como resultado de la adopción de la metodología de las ciencias duras en las investigaciones sociales. Es innegable su impacto e importancia en la generación de una nueva democracia y destaca el nivel y la profundidad del debate.

Esta corriente se acostumbra entre los académicos de países del norte de Europa y de Estados Unidos, pero ha sido poco desarrollada en América Latina. ¿Por qué los académicos anglosajones sí polemizan y nosotros no? Es más, lo evitamos si se puede. Me parece que el significado que le damos tiene mucho que decir para responder acertadamente esta pregunta. Mientras que para los europeos y estadounidenses el debate es una competencia o réplica que permite a quien "debate o a los grupos de debatientes, mostrar sus destrezas y habilidades en la argumentación",⁴ para los latinoamericanos, el Diccionario de la Lengua Española lo define como una "contienda, una lucha o un combate",⁵ al cual pocos se integran pues parecería que, al final, hay un ganador que derrota a otro que es vencido. El libro abre la discusión dando la oportunidad de mirar la realidad a través de múltiples visiones que surgen de analizar el papel de la ciencia y de las diferentes formas de analizarla, es decir abre un debate. La propuesta pone el énfasis en la visión neoaristoteliana

de las ciencias sociales, que incluye la "pluralidad de los diversos acercamientos al conocimiento en ciencia política",⁶ en donde las perspectivas de la diversidad y lo que se ha conocido como el "ambos y" en lugar del "uno u otro" deja fuera de la polémica esta visión de contienda y de lucha que tanto lastima.

Desde esta concepción, son muchos los temas que pueden ser abordados y traídos a la discusión tal y como lo muestra el libro de Caterino y Schram (2006) quienes analizan el papel de la ciencia social y de qué modo podemos integrarla, así como diferentes formas de analizarla. A pesar del amplio y rico debate que se ha presentado a partir de esta propuesta, para efectos de la discusión que nos ocupa, retomo tres aspectos que me parecen los más relevantes para el quehacer como diseñadores:

- 1) La definición del problema social y su vinculación con la planeación y el área de los diseños.
- 2) La metodología para abordar la generación del conocimiento: cuantitativo o cualitativo.
- 3) La definición del techné como arte y su interacción con la visión social de la ciencia.



www.reviewscout.com

⁴ Hornby, 1974, p. 222.

⁵ Real Academia de la Lengua, 2001, p. 729.

⁶ Peregrine Schwartz-Shea. "Conundrums in the Practice of Pluralism", en Caterino Shram, op. cit., p. 209.

*Citado en Corey Shdaimah y Stahl, "Reflections on Doing Phronetic Social Science", 1973, p. 104.